

Familia, comunidad y desarrollo infantil a través de la música

Un concierto para bebés

Con este título queremos resaltar el valor de la familia y de la comunidad para el desarrollo de los niños y las niñas, narrando una experiencia alrededor de la música que promovió y organizó la Fundación Preescolar na Casa en colaboración con el Conservatorio de Música de Monforte de Lemos.

Ana Isabel Santiso, M.^a Sara Paz

La Fundación Preescolar na Casa pretende apoyar a las familias, como principales educadoras, en el período que comprende la educación infantil (0-6 años). Se trata de organizar espacios de encuentro donde padres, madres, niñas y niños, junto con un orientador, disfruten de tiempo juntos. Allí, surgirán posibilidades de aprender de otros niños y padres, valorando la trascendencia educativa de la actividad cotidiana para el desarrollo de los niños. Allí, podrán reflexionar sobre sus actitudes educativas y comprender mejor el comportamiento de los más pequeños, descubriendo otras formas de relacionarse con los hijos...

En definitiva, ganarán seguridad como educadores.

de la vida, es una medida eficaz para conseguir sociedades más saludables física y emocionalmente... es una forma de promover la prevención.

Pero además de esto, la Fundación Preescolar na Casa pretende concienciar a la sociedad de su papel educador; reivindicamos en este caso, el derecho de la población infantil, de los niños y niñas de 0 a 6 años, a tener presencia e protagonismo en los espacios culturales, sociales, educativos que se organiza en las ciudades y pueblos y de los que casi siempre resultan olvidados.

Hoy, después de 30 años de andanza, podemos afirmar que invertir en programas de apoyo a las familias, sobre todo en los primeros años

Un proyecto en torno a la música

En todas las reuniones de Preescolar na Casa están presentes las canciones: cantar juntos es una maravilla. Cantamos por cantar y, al mismo tiempo, estamos rescatando y valorando nuestras raíces, nuestra cultura. Las canciones nos ayudan a tranquilizarnos, a identificar las partes del cuerpo, a coordinar movimientos, a seguir el ritmo... Se trata de que las familias sean conscientes de la importancia del lenguaje musical en el desarrollo global de la persona y descubran su papel para ayudar a los niños a desarrollar la sensibilidad auditiva y a gozar con los sonidos y la música: escuchando, interpretando y creando.

En este curso 2006-07, hemos pretendido dar un paso más en el acercamiento de la música a la familia, concretamente de la música clásica, poco apreciada y valorada por la población en

general. En este intento de acercarnos a ella, entre la formalidad y la informalidad, fuimos concretando aspectos organizativos:

- músicos en directo: maestros y alumnos del conservatorio
- locales especialmente vinculados con la actividad musical
- sesiones breves (30 minutos)
- prever y respetar la movilidad de los niños
- facilitar el contacto directo con los músicos y los instrumentos

Con nuestra idea bajo el brazo nos acercamos hasta el Conservatorio Municipal Mestre Ibáñez de Monforte de Lemos. Allí explicamos que no se trata de una actividad académica formal, sino de desarrollar un concierto de música clásica, diferente al habitual. Queremos un concierto de música clásica para bebés, en

el que se manifieste el poder cautivador de la música y algo bien perceptible: que música y niños formen un tándem maravilloso. ¡¡Aceptan!!

A partir de ahí comienza el verdadero reto: como se concreta todo para que la actividad despierte el interés de las familias por asistir con sus bebés menores de 18 meses a un concierto de música clásica.

Fueron necesarias varias reuniones entre el personal docente del Conservatorio y la orientadora de Preescolar na Casa para concretar: local, plazas, fecha de celebración, repertorio.... También se hizo imprescindible el contacto directo con otras instituciones implicadas. Al tratarse de un Conservatorio Municipal, dependiente de la Delegación de Cultura del Ayuntamiento, todos estos pasos fueron supervisados e informados al responsable correspondiente. Obtuvimos su beneplácito y

colaboración no sólo en la organización sino también en el patrocinio (elaboración de carteles y dípticos).

Un concierto para bebés

Y llega el día señalado, el 29 de marzo de 2007, a las 18 horas: nerviosismo entre las organizadoras, los músicos,... y expectativa por parte de las familias: ¿cómo reaccionarán los niños y las niñas?.

Desde Preescolar na Casa se recibe y se da la bienvenida a las familias, se comentan algunos aspectos relacionados con la importancia de la música y se dan algunas instrucciones relativas al desarrollo de la actividad: como actuar si algún niño llora, si quiere moverse,...

Revoltijo en la sala e... de repente, la música empieza a sonar. Los niños y las niñas reaccionan de modo diferente según la edad.





Los más pequeños, de uno a cuatro meses, comienzan a llorar ante la sorpresa y la brusca irrupción de la música; buscan la mirada tranquilizadora de sus padres y poco a poco el relax y la calma se va restableciendo. Los más mayores, de un año en adelante, que ya tienen autonomía para moverse solos, sienten curiosidad por los instrumentos y los micrófonos. Se acercan a los músicos, los tocan, intentan agarrar los instrumentos, las partituras... por supuesto con las piezas más rítmicas, bailan y aplauden satisfechos... El concierto está siendo un éxito de participación y disfrute!

Valoración de la actividad

Finaliza la actividad y llega el momento de hacer las primeras valoraciones con todos los participantes:

- *las familias* comentan que les gustó mucho participar en esta experiencia, por la escucha y el gozo de los pequeños: su atención, la tranquilidad, la curiosidad de algunos por los instrumentos, la sorpresa al escuchar determinados sonidos
- *los músicos* y responsables del Conservatorio manifiestan su sorpresa por la respuesta de los niños... y lo interesante de empezar tan pronto a motivar a los niños hacia la música
- *los responsables políticos* del Ayuntamiento que asistieron a tan singular concierto, se muestran sorprendidos, no esperaban que niños tan pequeños fuesen capaces de concentrarse y gozar de una experiencia tan inusual, evidentemente, comentan, esta experiencia hay que repetirla
- *las orientadoras* de Preescolar na Casa: alegría por la numerosa participación, la atención, la actitud de los adultos para contribuir a que todo saliese bien.

Posteriormente, con más calma, se hace una valoración de la actividad. Se ponen en la balanza esfuerzos y resultados y, aunque se recogen aspectos a mejorar como buscar una mayor interacción entre los músicos y los niños durante el concierto, procurando más movilidad para los primeros y más espacio de investigación para los segundos, se concluye que mereció la pena. Constituyó una buena forma de colaborar y aprovechar diferentes recursos existentes en la comunidad, de reivindicar actividades de ocio dirigidas a toda la familia, de incorporar la pequeña infancia a las actividades y espacios tradicionalmente dedicados a los mayores y, fundamentalmente, por el disfrute conjunto de niños y adultos con la música clásica, la mejor manera para divulgarla.

Y un punto final (mejor, un punto y seguido). La música educa. La música afina la sensibilidad. La música crea complicidad entre padres, madres e hijos en los primeros años. ■